

THOMAS HOBBES



El origen de la sociedad

Que el ser humano vive en grupos sociales y que depende de ellos de manera fundamental está a la vista. Ante esto cabe preguntarnos por la raíz misma de este hecho, es decir, averiguar si vivimos en sociedad porque así lo reclama nuestra naturaleza y constitución natural, o porque así lo hemos decidido, acordado, ya sea por conveniencia o por imposición en un momento dado. En este sentido podemos distinguir dos teorías fundamentales, por un lado, la teoría naturalista de la sociedad, y aquella que sostiene el carácter artificial o convencional de la misma. La Filosofía ha reflexionado y trabajado en estas teorías, y se pregunta quién está antes, si el individuo o la sociedad. Es decir, si primero somos individuos y luego formamos parte de una sociedad por algún interés particular, o si por el contrario, somos seres sociales por naturaleza, y sin ésta no somos nada.

Los Contractualistas

Algunos autores sostienen y consideran que la sociedad sólo fue posible gracias a un pacto entre los individuos. Este pacto estaba condicionado desde el primer momento por la resistencia de los hombres a asociarse, si terminaron haciéndolo fue para evitar otros males mayores. A estos autores se los conoce como “Contractualistas”. Los más reconocidos son Thomas Hobbes y Jean Jacques Rousseau. Ambos distinguen por un lado, un estado de naturaleza, que es anterior a la sociedad, y por otro, una sociedad civil que comienza luego de que los hombres se reúnen y pactan, este pacto es entendido para cada autor de una determinada manera.

Hobbes

Thomas Hobbes (1588-1679) , filósofo inglés, en su obra más conocida titulada “Leviatán”, realiza una investigación detallada de la naturaleza del hombre. Con él se inicia la filosofía política moderna. La Filosofía se propone pensar la política en sus fundamentos. Cuando la filosofía se pregunta por la política, se pregunta por el ¿por qué?, ¿por que el orden?, ¿por que tiene que haber orden para que una sociedad exista?

La pregunta sobre el origen del orden social, es lo propio de la filosofía política. Con la llegada de la Modernidad, se cambia el eje. En la antigüedad el eje estaba puesto en la comunidad y no en el individuo, la filosofía política antigua, piensa la identidad priorizando lo comunitario, la comunidad. En la modernidad es al revés, primero está el individuo, el foco está en el individuo, después se piensa en la comunidad. La prioridad del individuo tiene que ver con un momento histórico concreto, el surgimiento del capitalismo.

Hobbes comienza a pensar el lugar del individuo como centro.

Describe el estado de naturaleza, que es anterior a la sociedad, como un estado de guerra permanente. Los hombres son iguales por naturaleza, no existe ningún tipo de derecho que ponga límites a sus deseos, el hombre está motivado por la búsqueda del placer y la ausencia del dolor. Los recursos son escasos, lo cual convierte a cada hombre en potencial enemigo para los demás, porque si dos individuos necesitan los mismos recursos, y no hay suficiente para ambos, lucharán entre sí. El enfrentamiento por sobrevivir genera un estado de guerra permanente, situación que Hobbes refleja con la afirmación “El hombre es un lobo para el hombre”.

Hobbes en Leviatán dice - *“Hallamos en la naturaleza del hombre tres causas principales de discordia: primera, la competencia; segunda, la desconfianza; tercera, la gloria. La primera causa impulsa a los hombres a atacarse para lograr un beneficio; la segunda para lograr seguridad; la tercera para ganar reputación. Con todo ello es manifiesto que durante el tiempo en que los hombres viven sin un poder común que los atemorice a todos, se hallan en la condición o estado que se denomina guerra; una guerra tal que es la de todos contra todos.”*

Si tenemos que resumir el pensamiento de Hobbes, podemos decir que para él el hombre por naturaleza es un ser egoísta, nace solo, aislado, pensando solo en satisfacer sus necesidades. Él sostiene que la sociedad surge de un acuerdo artificial, basado en el propio interés, que busca la seguridad por temor a los demás. Ningún ser humano puede asegurarse en la guerra de todos contra todos, un triunfo, siempre está en peligro su vida. Con el fin de lograr su seguridad y superar el peligro que el estado de naturaleza implica, los individuos ceden sus derechos en favor de un soberano. Los individuos se reúnen y pactan. Y surge del pacto o contrato social: El Estado, que debe garantizar nuestros derechos y seguridad. Es a partir de aquí que surge la sociedad civil. Hay un “Leviatán”, poder absoluto en el que yo tengo que confiar, le doy parte de mi libertad para que me resguarde.

El pacto social genera un pacto de asociación y un pacto de sujeción. El pacto de asociación es que todos somos igualmente libres, todos cedemos lo mismo, parte de nuestra libertad para que el estado garantice nuestros derechos. El pacto de sujeción, porque estamos aceptando que haya alguien, un poder soberano, que rige sobre todos nosotros.

Los hombres no encuentran
placer, sino un gran sufrimiento, al
convivir con otros allí donde no
hay un poder capaz de
atemorizarlos a todos.
— Thomas Hobbes

{PensamientosCélebres.Com}

